

OPINIÓN EN REDES SOCIALES DE FERNANDO REDONDO, EX PRESIDENTE DE FEFE, SOBRE EL CONFLICTO ENFERMERÍA-FARMACIA

Es patético el comportamiento del Consejo General de Enfermería y el SATSE, conseguirán acabar con el prestigio y reconocimiento de las/os enfermeras/os con su insultante y difamatoria campaña contra la farmacia. Los pacientes no son tontos

Insinuar que la farmacia solo se mueve por el vil metal, entre ofertas y tomas de tensión previo pago es MENTIR; afirmar que ellos lo hacen gratis y por amor al arte es MENTIR, ellos tienen su sueldo, por cierto nada desdeñable, que se paga con NUESTROS IMPUESTOS



El concepto PÚBLICO = GRATUITO es el error de quien solo concibe derechos y nunca obligaciones, de quien no entiende que el dinero público se genera por los que tanto denostan por trabajar en el sector privado

Publicar folletos insultantes y difamatorios ya es reprobable de por sí, pero querer utilizar centros públicos para su difusión es querellable y supone la utilización de recursos públicos (de todos) en beneficio de un interés particular

Le guste o no a los autodenominados mesa enfermera, el profesional cualificado como técnico en el medicamento es el/la farmacéutico/a y toda su tarea a ello se dedica.

Algunas afirmaciones del Consejo General de Enfermería y SATSE, en su confusión entre profesión y el hecho de que sea pública, dejan insultantemente fuera de su reconocimiento a los miles de enfermeros/as que desarrollan su actividad en el ámbito privado

Los trabajadores de la sanidad privada, ya sean médicos, enfermeros, farmacéuticos, auxiliares, podólogos, o celadores... se merecen más respeto, máxime cuando no gozan de los privilegios y prebendas de las que disfrutaban sus colegas del sector público

Para mí que el único objetivo de CGE y SATSE es fabricar un enemigo común del colectivo a fin de ocultar las vergüenzas e incongruencias de sus dirigentes, que no son pocas, ante el surgimiento de un movimiento enfermero dispuesto a acabar con esa situación

Y mi reconocimiento a las enfermeras y enfermeros con los que me bato el cobre a diario y cuya único acto culpable es la pasividad para mantener a toda esta mamandurria en la dirección de sus órganos colegiales y sindicales